



«Migrando el adviento»

*Palabras de caminantes
para caminantes*

Recursos Orantes 2024

Introducción



Sembrar esperanza en tiempos de trochas y caminos

Transitamos tiempos inciertos, perdemos seguridades y crece la precariedad. Donde nuestros sentidos solo descubren razones para desesperar, la Vida Religiosa se levanta como «centinela de esperanza» para descubrir y anunciar signos de vida nueva, manos amigas y pies compañeros que consuelan y alientan a quienes van de camino.

La invitación a celebrar el Jubileo de la esperanza está en marcha. Nuestro Papa Francisco, en la Bula titulada «*Spes non confundit*» (Rm 5,5) nos recuerda:

En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda.

Juntas/os queremos reavivar la esperanza, y la Palabra de Dios, tanto en su letra como en los pies callosos y lastimados de tantas hermanas y hermanos migrantes, nos ayuda a encontrar sus razones.

La Iglesia, en este tiempo, está enfatizando la dimensión sinodal. Queremos redescubrir nuestra naturaleza itinerante, como pueblo de Dios en camino a través de la historia, peregrinante hacia el Reino de la mesa larga, donde «todos, todos, todos» tienen un lugar.



Por ello, hoy, más que nunca, es posible ver en las/os migrantes de nuestro tiempo, como en los de todas las épocas, una imagen viva del pueblo de Dios en camino hacia la tierra prometida.

Unámonos en oración por todas/os aquellos que han tenido que abandonar su tierra en busca de condiciones de vida digna. Sintámonos en camino con cada uno de ellos y hagamos juntos “sínodo”.

Con este Adviento, en clave de esperanza, comenzamos a preparar la

MISIÓN CONTINENTAL 2025

“POR UNA SEMANA SANTA MIGRANTE”.

Las/os invitamos a preparar el corazón junto al “Sol” que nace de lo alto, para que ilumine los pies cansados de quienes recorren cientos de kilómetros, con la sola esperanza como compañera.

NOTA

La elaboración de los textos contará con el aporte de los Mensajes del papa Francisco para la Jornada Mundial de los Migrantes y Refugiados (2014-2024); las ediciones conjuntas CSEM-CLAR sobre Estudios Migratorios, y los aportes reflexivos de la Comisión Migrantes, Desplazados y Refugiados de la CLAR.



PRIMERA SEMANA DE ADVIENTO

HACIENDO CAMINO: ACOGER

Corazones orantes

Escuchamos la canción  **Mientras vas de camino** de Raúl Canali. Al finalizar, podemos hacer resonancia de su letra a modo de oración de inicio.

Mientras vas de camino agradece a la tierra
Que te acuna y te aloja como madre y maestra
Tiene arrugas su rostro, montañosa belleza
Llevan vida sus ríos, tienen sangre sus venas.

Mientras vas de camino y te empujan los vientos
Y te empapa la lluvia, y el sol quema en silencio
Sentirás que la vida tiene su movimiento
Obedece a su ritmo, que te lleve su aliento.

Mientras vas de camino, mientras llega tu muerte
Cada instante es tan frágil y a la vez es tan fuerte
No vivir de rutinas, celebrar cada encuentro
Saborear que lo simple está lleno de eterno.

Mientras vas de camino guarda todo en tu adentro
Las lecciones más grandes las explica el tiempo
Una hoja en blanco sea tu alma serena
Que los pueblos escriban allí lo que Dios quiera.





-
-

Mientras vas de camino, solidario y hermano
Cargarán en tus hombros mil dolores cansados
Secarán tus sudores, serás hijo en sus casas
Confiarán sus secretos, te hablarán de esperanzas.



Mientras vas de camino, transitados senderos
Gritarán desde abajo que no eres el primero
Te sabrás peregrino, abrirás tu memoria
Buscarás que tus huellas también se hagan historia.

-

Mientras vas de camino, lejos de tu querencia
Amarás tus amores en la escuela de ausencias
Los verás sin mirarlos, las distancias acercan
Ofertorio sagrado que prepara la fiesta.

Mientras vas de camino hallarás soledades
Viajarás a lo hondo, donde están tus verdades
Esforzado camino de alegría y vergüenza
Silencioso equipaje madurado en paciencia.

-
-

Mientras vas de camino, regresando a la meta
Avanzando al origen, masticando miserias
Vas volviendo a tu Padre, tan hambriento se llega
Vislumbrando a lo lejos que la Mesa está puesta.

-

Mientras vas de camino, misterioso regalo
Una Madre y su Hijo te han querido a su lado
Pronunciaron tu nombre, te ofrecieron sus manos
Pa'llevarte a los pueblos y saberlos hermanos
Pa'llevarte a los pueblos y sentirlos hermanos.

-
-



A pie descalzo escuchamos la Palabra de Dios

Lc 21, 25-28. 34-36

Habr  señales en el sol, en la luna y en los astros, y las naciones se llenarán de angustia en la tierra por el temor que les provocará el rugido del mar y de las olas. La gente quedará sin aliento por el miedo, previendo lo que está por venir sobre el mundo, porque hasta las fuerzas del cielo se conmover n. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y gloria. Cuando comiencen a suceder estas cosas, tengan ánimo y levanten la cabeza, porque se acerca su liberación.



¡Estén atentos! No vaya a suceder que sus corazones queden embotados por el vicio, las borracheras y las preocupaciones de la vida, y ese día los tome de sorpresa, como una trampa, porque vendrá sobre todos los habitantes de la tierra. Manténganse despiertos, orando en todo momento, para que puedan escapar de todas estas cosas que van a suceder y puedan así presentarse sin temor ante el Hijo del hombre.



Nos regalamos un momento de **SILENCIO ORANTE**, para que la palabra camine nuestros corazones.

A pie descalzo reflexionamos

En esta época, los flujos migratorios están en continuo aumento: muchas personas dejan sus lugares de origen y emprenden el arriesgado viaje de la esperanza, con el equipaje lleno de deseos y de temores, en la búsqueda de condiciones de vida más humanas. Abandonando su propia patria nos interpelan a cada uno y a nuestras comunidades, desafiando el modo tradicional de vivir y, a veces, trastornando el horizonte cultural y social con el cual se confrontan.



Cada uno de estos rostros hermanos, es víctima de la violencia y de la pobreza, sufren el ultraje de los traficantes de personas humanas en el viaje hacia el sueño de un futuro mejor. Si después sobreviven a los abusos y a las adversidades, deben hacer cuentas con realidades donde se anidan sospechas y temores. Nada les es fácil.



En este primer Domingo de Adviento, la Palabra de Dios interpela nuestras conciencias e impide habituarnos al sufrimiento del otro. Se no indica un camino de respuesta: *¡Estén atentos! ¡Tengan ánimo y levanten la cabeza porque se acerca su liberación!*

Nos preguntamos:

- *¿Cómo acercar la liberación a quien sufre abandono y se siente expulsado de su propia tierra?*
- *¿Cómo hacer que la integración sea una experiencia enriquecedora, evitando el riesgo de la discriminación, del racismo, del nacionalismo extremo o de la xenofobia?*
- *¿Qué rostro toma hoy la liberación?*

Vida Religiosa «centinela de esperanza»

Vida Religiosa «Centinela de Esperanza», no ignores las nuevas situaciones migratorias. Ellas pueden abrir espacio para el crecimiento de una nueva humanidad, en la que cada tierra extranjera es una patria y cada patria es una tierra extranjera.

Es necesario que cambiamos de actitud hacia las/os migrantes y refugiados, pasando de una actitud de defensa y miedo, de la «cultura del descarte», a una actitud basada en la «cultura del encuentro» capaz de construir un mundo más justo y soro-fraterno.

Recordemos que no solamente está en juego la causa de las/os migrantes, sino de toda la familia humana. Las/os migrantes, y especialmente aquellos más



vulnerables, nos ayudan a leer los “signos de los tiempos”. A través de ellas/os, el Señor nos llama a la conversión, a liberarnos de los exclusivismos y de la indiferencia. A través de ellas/os, el Señor nos invita a contribuir, cada uno según su propio carisma, a la construcción de un mundo que responda cada vez más al sueño de una humanidad restaurada.



Oramos con el corazón en camino

BASTA

Benjamín González Buelta, sj

Basta una brasa
para encender toda la noche.

Basta un puñado de semillas
para reverdecer toda la espera.

Basta la mirada de un centinela
para alertar toda la ciudad.

Basta el grito de un pobre
para movilizar toda la justicia.

Basta la vida un hombre/mujer
para reconciliar todo el universo.

Amén

